



LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA EN PUEBLA: CONSTRUYENDO UNA VÍA HACIA LA EQUIDAD SOCIAL

KARLA VILLASEÑOR PALMA
BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
villasenorkarla@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo presenta los resultados parciales de una investigación sobre el programa 'Sigamos aprendiendo en el hospital' en la ciudad de Puebla. El marco teórico desde el cual proponemos el análisis es la pedagogía hospitalaria, entendida como uno de los campos de acción de la pedagogía social. Metodológicamente, presentamos solo una parte de los resultados cualitativos derivados de las entrevistas realizadas al personal de las aulas hospitalarias de dos nosocomios: el Hospital para el Niño Poblano y el Hospital San José. Describimos algunas características del programa relacionadas con la población atendida, las características de las aulas y del personal. A pesar de formar parte del mismo programa, pudimos observar diferencias organizativas, funcionales, materiales y económicas en el funcionamiento del programa en ambos hospitales. Estas diferencias se observan también en las prácticas del personal de las aulas hospitalarias, quienes dependiendo de su formación, dan más peso a unos elementos y objetivos del programa que a otros. Una característica en común es la alta rotación del personal así como la falta de personal con una formación especializada en pedagogía hospitalaria. Estas carencias intentan compensarlas a través de capacitación, congresos y otros eventos de actualización del personal, sin embargo la necesidad de formación sigue latente. Todas estas características hacen que el programa, a pesar de ser uno mismo, ocupe un lugar distinto en cada hospital.

Palabras clave: pedagogía social, pedagogía hospitalaria, rezago escolar, desarrollo integral.

INTRODUCCIÓN

La pedagogía social es una ciencia social poco estudiada en nuestro país. En países como Alemania, Francia y España, esta disciplina se ha posicionado como un referente en la transformación y el





desarrollo social tanto si se considera su dimensión académica como su dimensión profesional. Esta investigación tiene como finalidad consolidar una de las líneas de investigación del Cuerpo Académico Pedagogía Social y Orientación Educativa de la Licenciatura en Procesos Educativo de la BUAP, queremos generar conocimientos a partir de la reflexión sobre la práctica. Específicamente, nos interesa uno de los muchos ámbitos que aborda esta disciplina: la pedagogía hospitalaria.

LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA EN EL MARCO DE LA PEDAGOGÍA SOCIAL

La pedagogía social es una ciencia práctica, social y educativa que busca satisfacer las necesidades básicas del ser humano en sociedad, promoviendo la socialización del individuo de manera tal que su relación con los otros, a través de procesos educativos, le permita desenvolverse y desarrollarse de manera positiva integral y participativa (Pérez-Serano, 2004; Petrus, 1997) en diversos ámbitos. Uno de esos ámbitos es el hospital. En situaciones de hospitalización, el derecho a la protección y a la educación cobra mayor relevancia, ya que con frecuencia estos niños quedan excluidos de los planes y estrategias de desarrollo.

La pedagogía hospitalaria debe ser entendida no sólo como una terapia o como una parte complementaria de la rehabilitación, sino como la concreción de un ideario de justicia social que encuentra entre sus principales antecedentes los distintos marcos jurídicos nacionales e internacionales (Villaseñor, Pinto, Guzmán y Fernández, 20015). El objetivo de la pedagogía hospitalaria es promover “el desarrollo integral de la persona, en este caso del niño hospitalizado, procurando la máxima potenciación de todas sus capacidades, incluso en una situación anómala como es la de estar enfermo y hospitalizado” (Teijeiro, 2005, p.69).

LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA EN PUEBLA

En el año 2000, a través de equipo Técnico de la Dirección de Educación Preescolar, dio inicio el programa ‘Más allá del Aula’ para el cual se establece un convenio entre la Secretaría de Educación Pública y el Hospital para el Niño Poblano. El propósito de este programa es brindar atención educativa en el hospital a los alumnos de nivel preescolar. En ese año se otorgaron 9 becas para operar el programa y una responsable comisionada de la Dirección de Educación Preescolar para supervisar la asistencia y la atención brindada en el Hospital para el Niño Poblano.





En 2006 se abre el servicio en el Hospital General del Sur, y los Centros de Atención Psicopedagógico de Educación Preescolar (CAPEP), que es una modalidad de la Dirección de Educación Preescolar, ponen en marcha un proyecto para fortalecer el programa por iniciativa de la Lic. Ma. Sandra Patricia Gómez Borrull y la Psic. Emma Leticia Mascarua Calderón. Su función como maestras de apoyo era dar acompañamiento y seguimiento a las acciones llevadas a cabo por las becarias, al igual de dar capacitación planeando una sesión por mes durante el ciclo escolar.

En el 2007-2008 nombran como Enlace de Centros de Apoyo de Educación Preescolar y responsable del programa 'Más allá del aula' a la Psic. Esmilda Luria Nazarala. Cabe mencionar que 2000 a 2008 no se contaba con aulas hospitalarias, se trabajaba sin material educativo y en general había poco reconocimiento del servicio que se prestaba.

En 2009 la dirección de Educación Preescolar comisiona a la Profa. Concepción Hoyos Gutiérrez como responsable operativa del programa 'Más allá del aula' y en marzo del mismo año se convoca a la primera reunión nacional para el fortalecimiento del programa. Este es retomado a nivel nacional, quedando en el marco de 'Sigamos Aprendiendo en el Hospital' y el 'Proyecto de Prevención y Atención al Rezago Educativo por Enfermedad'. En este año se logra abrir dos aulas una el Hospital para el Niño Poblano y otra en el Hospital General del Sur 'Eduardo Vázquez Navarro', que poco a poco se empiezan a equipar con el apoyo de Voluntariado Nacional.

Tras los acuerdos tomados a nivel nacional de ampliar la atención y ofrecer educación básica, en febrero de 2010, se lleva a cabo una reunión para informar a los directores de nivel en el estado. Como respuesta, la Dirección de Educación Física comisiona a la Lic.E.F. Guadalupe Téllez Calderón, la Dirección de Secundarias Técnicas a la Profa. Irma Nava Castelán, y la Dirección de Preescolar comisiona a la Lic. Teresa Margarita González Pérez. La Dirección de Primaria solo nombró un enlace para apoyar la gestión de los libros de Texto.

Un año más tarde, los maestros comisionados regresan a su nivel por no contar una clave de centro de trabajo, una situación que los exponía laboralmente al no estar justificada sus comisiones. En relación con la cobertura, en 2012 se abrió un aula hospitalaria en la Unidad Pediátrica de Quemados, y en 2013 el aula del Hospital General del Norte 'Bicentenario de la Independencia'. En todos los hospitales, el programa funciona con ambos nombres: 'Más allá del aula' y 'Sigamos aprendiendo en el hospital'.





METODOLOGÍA

En esta investigación hemos utilizado un diseño de investigación mixto. En esta comunicación presentamos los resultados parciales derivados del diseño cualitativo que se llevó a cabo en dos hospitales de la ciudad de Puebla: el Hospital de Especialidades San José del IMSS (HESJ-IMSS) y el HNP de los Servicios de Salud del Estado de Puebla. En HESJ-IMSS entrevistamos a la responsable del aula, a un voluntario, y una becaria. En el HNP entrevistamos a la responsable del aula, a dos becarias y a una docente comisionada de SEP.

El guion de las entrevistas fue elaborado teniendo como referencia el cuestionario 'Experiencias y programas educativos para la infancia en contextos hospitalarios: un estudio pedagógico-social acerca de sus realidades y perspectivas de futuro' elaborado por Teijeiro (2005).

RESULTADOS

Población atendida

En el HNP atienden a niños de 0 a 17 años de edad y no es necesario ser derechohabiente. Al ser un hospital infantil, toda la población que se atiende es población objetivo del programa, sin embargo, son prioritarios aquellos niños cuya hospitalización supera las dos semanas. El 20% de los niños que atienden permanecen en el hospital entre dos y siete semanas, el 80% supera los dos meses. Actualmente, el hospital atiende aproximadamente 15 niños en edad preescolar, 15 de primaria, 4 de secundaria y 2 de bachillerato.

El HESJ-IMSS, da servicio sólo a derechohabientes. Por las características de los servicios que ofrecen, prácticamente todos los niños son de 'mediana estancia' (15 días a un mes) y 'larga estancia' (más de un mes). Actualmente atienden aproximadamente a 7 niños de educación inicial, 12 niños de preescolar, 25 niños de primaria, 7 de secundaria, 7 de nivel medio superior y otros 7 más de licenciatura. Queremos resaltar el hecho de que la población que atiende esta aula hospitalaria supera los límites de edad de la población objetivo del programa 'Sigamos aprendiendo...' incluyendo a jóvenes universitarios.

En relación con la población atendida podemos observar que existen diferencias en los rangos de edades atendidas por los hospitales, en el caso del HNP la delimitación de los sujetos del programa es definida por las características del propio hospital que al ser infantil no atiende a





mayores de 18 años. El HESJ-IMSS, en cambio, incluye entre sus destinatarios a adolescentes y jóvenes que también son estudiantes y que se encuentran hospitalizados; esta es una tendencia de la pedagogía hospitalaria en todo el mundo.

Características generales de las aulas

El HNP recientemente fue reinaugurado debido a que fue reconstruido en su totalidad. La reconstrucción se llevó a cabo sin considerar las necesidades del programa. Antes de esto, el programa contaba con dos aulas de buen tamaño en las cuales podían trabajar, pero después de la reconstrucción las dos aulas quedaron divididas en cuatro, dos de las cuales no pueden ser utilizadas con los niños hospitalizados debido a su ubicación:

Con la remodelación, dos aulas quedaron fuera de la zona de hospitalización y los niños no pueden tener acceso a ellas. Además, tienen el inconveniente de haber quedado expuestas al sol y al ser aulas de cristal la temperatura impide pasar mucho tiempo allí [HNPR1].

Las dos aulas que pueden ser utilizadas por los niños son acogedoras pero muy pequeñas, de unos 12 metros cuadrados aproximadamente y en la entrada de los dos salones hay colocado un letrero que anuncia "Ludoteca". Una de las aulas está ubicada en el piso 3 en 'hospitalización' y la otra en el piso 2 en 'oncología'.

Las aulas tienen suficiente material para trabajar con preescolar y primaria pero poco para secundaria y bachillerato. Debido al poco espacio, el material se encuentra en cajas y en otros espacios (oficinas) del hospital. Con la remodelación de espacios el mobiliario que tenían fue sustituido por sillas y mesas de plástico nuevas pero que ergonómicamente no responden a las necesidades del programa. Los niños mayores no pueden sentarse y como la mayoría de los niños vienen con los aparatos médicos (como los porta sueros), como te imaginarás, no pueden sentarse más de dos por mesita.





Muchas de las modificaciones que hicieron fueron pensadas precisamente en el esquema de 'ludotecas' más que de aula escolar como se muestra en la siguiente imagen.

Imagen 1: Aula hospitalaria del HNP en el área de hospitalización



Las entrevistas del HNP fueron realizadas pocos días después de la reapertura, por lo cual el personal espera que en el lapso de un mes o dos las aulas estén mejor adaptadas. Además de las aulas, se brinda atención en los cubículos ya sea de manera individual o grupal.

A pesar de las condiciones antes descritas, el clima y la ambientación del hospital son extraordinarios: muy acogedores, coloridos, llenos de luz y, en general, con una estética muy bien lograda. Los cristales de las aulas las hacen parecer más amplias de lo que en realidad son, y quizá con el cambio de mesas y sillas podrán ser mucho más funcionales.

El HESJ-IMSS cuenta con una sola aula hospitalaria ubicada en el piso 4 en el área de Pediatría. En algunas ocasiones los chicos mayores vienen aquí a leer o a participar de las actividades. Pero en general, los de bachillerato y licenciatura prefieren quedarse en sus camas porque no se sienten cómodos en el aula.

El aula está rotulada en la entrada con el nombre del programa. Aparentemente, hay suficiente material y se encuentra organizado, con excepción del rincón en donde los docentes dejan sus objetos personales.





Imagen 2. Aula hospitalaria del HESJ-IMSS

Algo que llama la atención es la poca luz que hay en el aula. Los vidrios de las ventanas están polarizados y no hay luz artificial en el interior. Al respecto, la responsable del aula afirmó que se debe a la poca tolerancia que tienen a la luz aquellos niños que están siendo sometidos a quimioterapia y no tienen cejas ni pestañas.

Además de la atención en el aula, los pedagogos hospitalarios brindan atención en aislado (espacio reservado a niños que requieren estar solos y con cuidados especiales), en trasplante, en pequeño grupo o en su cubículo.

Podemos observar que en ambos hospitales existen limitaciones relacionadas con las características de las aulas; en un hospital porque el aula fue adaptada en un espacio diseñado originalmente para tener otra función, y en el otro, porque los responsables de la remodelación del hospital pensaron más en un espacio lúdico que en un aula hospitalaria.

El personal de las aulas

En general, los programas de pedagogía hospitalaria se caracterizan por la alta rotación del personal debido a las condiciones laborales de los profesionistas que participan y al alto porcentaje de educadores que son voluntarios o prestadores de servicio social y práctica profesional (Ochoa, 2002; Lizasoain, Ochoa y Sobrino, 1999). A estas condiciones se suma el hecho de que el trabajo que hace el





pedagogo hospitalario implica un desgaste emocional significativo al cual pocas personas son capaces de hacer frente.

El panorama de los hospitales que visitamos es bastante parecido al panorama internacional. En el caso del HNP actualmente participan en el programa una responsable de aula que es becaria, una profesora de la SEP que asiste tres días por semana, y dos becarias (maestra en educación y psicóloga). En este momento no cuenta con prestadores de servicio ni de práctica profesional. En el HESJ-IMSS participan una responsable de aula que es una maestra asignada de la SEP que asiste tres días por semana, cuatro becarios (una psicóloga, dos psicólogos educativos y un licenciado en educación física), dos voluntarios, así como prestadores de servicio y práctica profesional.

En México, no existe ningún programa educativo para formar pedagogos hospitalarios. Excepcionalmente, algunas carreras de educación, psicopedagogía y de procesos educativos, incluyen alguna materia con este título pero en general no se considera una profesión en nuestro país. Del total de personas entrevistadas en estos dos hospitales, ninguna había tenido formación en el ámbito de la pedagogía hospitalaria y muy pocos habían escuchado hablar del término.

Actualmente, el programa 'Sigamos aprendiendo en el hospital' no lleva a cabo ningún proceso formativo de inducción. La capacitación se da con el ejercicio mismo de las funciones del personal que ingresa al aula hospitalaria. Hasta ahora, esta manera de formar al personal ha tenido sus aciertos y desatinos, ya que depende en buena medida de las ganas de aprender y el entusiasmo de las personas que ingresan.

En mi caso, ingresé al programa porque había escuchado hablar de él y me pareció muy interesante. Al principio no tenía idea de lo que iba a suceder pero fui acercándome a la responsable del aula y a la coordinadora del programa y ellas fueron diciéndome qué hacer. Yo por mi parte tuve que investigar y documentarme un poco más.

Además de este proceso de inducción en el programa, de manera eventual el personal asiste a congresos, seminarios y cursos sobre temas relacionados con tanatología, cáncer, pedagogía hospitalaria y reuniones nacionales y/o regionales organizadas por el programa 'Sigamos aprendiendo en el hospital'. Sin embargo, de acuerdo con las opiniones que hemos recogido, existe la necesidad urgente de formar y actualizar a todo el personal, sobre todo al que tiene menos años de experiencia. Las necesidades son distintas porque el perfil de los educadores es distinto, por ejemplo, algunos psicólogos necesitan apoyo sobre cómo elaborar los planes de clase y estrategias didácticas; algunos





educadores, consideran importante desarrollar habilidades para tratar con más tacto a los pacientes y para dar apoyo a las familias.

REFLEXIONES FINALES: SOBRE EL LUGAR QUE OCUPA EL PROGRAMA EN EL HOSPITAL

La pedagogía hospitalaria pretende ser un elemento más que contribuya a mejorar la salud de los niños hospitalizados. Es importante que este servicio sea conocido por todos los miembros del hospital así como también por los padres de familia y la escuela de origen de los niños. Igual de importante es que todo el personal del hospital y las familias de los menores, comprendan la trascendencia de hacer cumplir el derecho de todo niño a recibir educación sin importar su condición. Estos dos principios representan los ejes del plano cartesiano sobre el cual ubicamos *el lugar que ocupa* un programa de pedagogía hospitalaria en el hospital. Ese lugar está definido por variables relacionadas con el origen del aula hospitalaria en cada nosocomio, la antigüedad, la relación que establecen el coordinador del programa y el responsable del aula con las autoridades médicas, de enfermería y con el personal y las familias en general.

En el HESJ-IMSS, por ejemplo, el programa es considerado parte de los servicios que ofrece el hospital. El jefe de Pediatría y la jefa de enfermeras mantienen una relación muy cercana y coordinada con la responsable del aula. El personal de otras áreas, fuera de Pediatría, está al tanto del programa y valora la labor que hacen los educadores. Muestra de ello es que cuando llega un paciente niño o joven de nuevo ingreso al hospital, las propias enfermeras informan a los responsables del programa que tienen a un posible participante, esto además del pase de lista diario que las educadoras realizan al inicio del día. Asimismo, hay evidencias de que las familias están involucradas y participan en el programa, como el hecho de que las madres se reúnan en el aula a tejer o a hacer manualidades para los niños, o algunas mamás que luego del egreso o deceso de sus hijos vuelven al aula a donar libros de texto, material, ropa y otros objetos que pueden utilizarse en el aula.

Otro punto de referencia es la vinculación con la escuela de origen. En el caso de este hospital, la responsable del aula es una docente comisionada por la SEP quien busca por todos los medios estar en contacto con el director de la escuela de origen para que se apoye al desarrollo del niño hospitalizado tanto como sea posible.

Observando la forma en la cual trabaja el personal del aula y por la relación coordinada que tienen los docentes y voluntarios del aula con el resto del personal, el programa de pedagogía





hospitalaria funciona como un programa institucional en sinergia con el hospital. Estas características, sumadas al rol que ejerce la docente comisionada por la SEP, posibilita el cumplimiento del principal objetivo del programa 'Sigamos aprendiendo en el hospital' que es prevenir el rezago educativo.

En el caso del HNP, a pesar de ser la cuna de ambos programas de pedagogía hospitalaria, la iniciativa nace y se mantiene como un programa 'paralelo', lo cual juega a veces a favor y otras en contra del programa. Un ejemplo de cómo juega a favor, es el hecho de que el personal de las aulas trabaja de manera coordinada con médicos y enfermeras pero tienen bastante libertad de gestión y funcionamiento. Esta 'libertad' les da a su vez la sensación de no sentirse como un programa institucional del hospital. De hecho, algunos médicos, sobre todo directivos, y enfermeras desconocen el programa.

Las experiencias narradas por los docentes del aula del HNP nos muestran un caso de éxito de un programa que ha funcionado con el apoyo parcial del hospital. En este caso, la autogestión y constancia de la coordinadora del programa y de la responsable del aula han sido elementos indispensables para conseguir el éxito y permanencia del programa en este nosocomio. Este espíritu de entrega y de búsqueda de reconocimiento por parte del personal, de las autoridades y de los propios usuarios y sus familias, empieza a rendir sus primeros frutos: actualmente se trabaja de manera más cercana con la dirección del hospital y se buscan los medios para sensibilizar y dar a conocer el programa a todo el personal.

REFERENCIAS

- Lizasoáin Rumeu, O., Ochoa Linacero, B., y Sobrino Morrás, A. (1999). Los pacientes pediátricos y la pedagogía hospitalaria en Europa. *Acta Pediátrica Española*, 57(7), 364-372.
- Ochoa Linacero, B. (2002). Reflexiones en torno al voluntariado hospitalario en Navarra. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (9), 41-52.
- Pérez-Serrano, G. (2004). *Pedagogía social, educación social: construcción científica e intervención práctica*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Petrus Rotger, A. P. (1997). *Pedagogía social*. Barcelona: Ariel Educación.
- Teijeiro Boo, Y. (2005). La pedagogía hospitalaria como pedagogía social: una aproximación a la intervención socioeducativa en el contexto hospitalario. *Adaxe*, (21), 65-100.





Villaseñor, K.; Pinto, L.; Guzmán, C.; y Fernández, M. (2015). Estado del arte sobre pedagogía hospitalaria: contexto internacional y futuro de un ideal de justicia social. *Educ@upn.mx Revista Universitaria*, 16.

